

El libro de texto y el espíritu crítico en la formación del científico

Resumen

En 1965, en un Congreso en Londres, Thomas Kuhn y Karl Popper se enfrentaron en una discusión sobre el papel del criticismo y el dogmatismo en la ciencia. Las posiciones se extremaron y pareció difícil la conciliación. Posteriormente, otros investigadores han buscado una salida a tal oposición y han propuesto pasar a un plano más comunitario para decir que en una comunidad, con científicos cumpliendo diferentes funciones, es posible conciliar el criticismo y el dogmatismo en la ciencia. Mi propuesta de conciliación, en cambio, no pasa por la consideración del número de personas, sino por reconsiderar la etapa en la que se encuentra el científico. Así, distingo entre el científico en formación y el científico en actividad. Centrándonos en la etapa formativa, ese espíritu dogmático que Kuhn defendió aparece en lo que él denominó "El libro de texto" que es una metodología muy usada y de bastante practicidad. Popper, en cambio, reclamó para esa formación un espíritu más crítico y menos repetitivo. Kuhn pensaba que, en verdad, el uso del libro de texto era positivo para la formación del científico pues así se garantizaba que el científico realmente se comprometiera con el paradigma. Sin ese conocimiento cabal y compromiso (confianza) con el paradigma, sería imposible la crítica. Popper en cambio pensaba que sin ese espíritu crítico la formación del científico podría dogmatizarse al punto tal de parecerse más a una conversión religiosa que a una formación racional. Mi interés está en presentar esta posible conciliación para demostrar la necesidad de combinar ambos espíritus en la formación y concluir el por qué las humanidades son significativamente importantes para la formación de los estudiantes en las facultades de ciencias.